En este trabajo se pretende analizar las causas que llevaron al poder am régimen nazi y las herramientas que se emplearon para ello, haciendo una interesante comparación buscando la similitud con la situación actual, y planteándonos para ello la pregunta de que si existe o no la posibilidad de que un gobierno de ultraderecha salga elegido en las urnas de alguno de los país europeos occidentales. Dicha cuestión, será respondida en el último punto del documento

Nazismo: Contexto histórico

A pesar de que la ideología nazi surge en los años 20, no va a tener éxito hasta la década de los 30.

Esto es debido a que tras haber superado la I Guerra Mundial, se le impusieron a Alemania una serie de condiciones y penas (militares, económicas y territoriales), recogidas en el Tratado de Versalles de 1919. El problema mayoritario era que la Nación Alemana no disponía del dinero suficiente para pagar las deudas económicas, lo que desembocó en un empobrecimiento del país. Ello se vio agravado con la llegada de la crisis económica mundial de 1929 (el Crack de la Bolsa en el Jueves negro), lo que supuso una devaluación del marco alemán tan grave, que era más productivo utilizar los billetes para encender la calefacción que para pagar, tal y como lo atestiguan las imágenes de la época.

Es en este contexto devastador para la sociedad alemana, en el que los líderes de la ideología nacionalsocialista, aprovechan para llevar a cabo protestas y achacan la culpa de la crisis a los judíos, advirtiendo además, que muchos de los principales líderes comunistas son también judíos. De esta manera asimilan ambos conceptos, bolchevismo y judaísmo, en una misma cosa, y empiezan a extender esta idea entre la sociedad, que enseguida lo creerá y empezará a generar odio hacia los judíos y los comunistas. Este odio calará rápidamente en una sociedad que necesita a alguien al que achacarle las culpas de su desgracia económica, y que mejor que el pueblo judío, puesto que el antisemitismo o judeofobia (siendo esta acepción la más correcta en este caso) provenía de mucho antes, de finales del siglo XIX, aunque en aquella época no estaba generalizado, sino que solo se encontraba en pequeños focos.

Esta artimaña llevada a cabo por los nacionalsocialistas, culminará con las promesas que Adolf Hitler (dirigente supremo de los nacionalsocialistas) realizará a sus seguidores. El Fuhrer, haciendo uso de sus mejores herramientas (que posteriormente se abordarán en este trabajo), prometió acabar con la crisis económica y convertir a Alemania en una nación fuerte, poderosa, rica y aria. La sociedad, viendo un atisbo de solución a sus problemas en la figura de Hitler, se volcó en las urnas y proclamó a Adolf Hitler Canciller de Alemania en 1933.

Actualidad: Contexto histórico

La sociedad mundial actual se encuentra nuevamente en plena crisis económica, cuyo alcance es comparable a la crisis de 1929.

Sin embargo, para entender el contexto histórico actual, y la posibilidad o no de que un gobierno de ideología de ultraderecha se haga de nuevo con el poder, es necesario remontarse al período en el que la población inmigrante salía de sus países y arribaba masivamente a nuestras costas o a las de los vecinos europeos, o que llegaba por otros medios (aéreos) a nuestros territorios.

Estos inmigrantes, provenían de países subdesarrollados (Niger, Senegal, Mali, Camerún o Sudán entre otros) o países empobrecidos por antiguas dictaduras o en los que no había posibilidad de ganar lo suficiente como para sacar adelante una familia (Rumanía, Bulgaria, Ecuador, Colombia, Bolivia o India, entre otros). Sin adentrarnos en si parte de la culpa de esta emigración la tenemos los países desarrollados o no (por plantear como medida el levantamiento de muros para frenar la entrada de inmigrantes, y que en muchos casos les causaban la muerte), es cierto que hubo un momento en el que los emigrantes llegaban masivamente a nuestros países, convirtiéndose así en inmigrante, que se dedicaban a desempeñar los trabajos que la propia sociedad legítima del país rechazaba (por considerarlos inferiores, mal remunerados o excesivamente duros).

A pesar de que el colectivo inmigrante no quitaba el trabajo a los autóctonos, esta falsa idea se fue extendiendo por la sociedad y fue cobrando fuerza de una manera más o menos rápida. Esto se ha visto acrecentado por el rechazo a los inmigrantes con tradiciones y religiones diferentes a las de nuestra sociedad, siendo los más afectados por ello la población árabe (por ser en su mayoría musulmana), fomentado todo ello por esa especie de “miedo” a lo desconocido o de muchos casos ignorancia (asociar a todos los árabes con el terrorismo islamista radical, algo que realiza un amplio sector de la sociedad).

Esto ha desembocado a que hoy en día, haya un amplio sector poblacional que achaque a los inmigrantes la culpa de la crítica situación económica actual. Esta idea está calando hondo en la sociedad, lo que puede derivar, en un futuro no muy lejano, en que algunos partidos de ideología de extrema derecha y contrarios a la inmigración, alcancen un resultado significativo en las urnas e incluso lleguen a ganar las elecciones en algún país europeo.

Junto a esta idea, hay que recalcar el hecho de que en la actualidad, hay un gran número de países europeos liderados por gobiernos de izquierdas, que no han podido hacer frente positivamente a la crisis económica, con lo cual, es probable que un sector de la ciudadanía muestre su descontento al respecto y se anime a apoyar con su voto a los partidos de ideología contraria, considerándolos como la única solución posible a la crisis económica. (A pesar de que la crisis afecta por igual al país independientemente del partido que gobierne, y que la solución no está en la mano de un partido o de otro).

Comparación contextos históricos

Se podría decir que a día de hoy existe una cierta similitud o paralelismo entre situación actual y la de los años 30, más concretamente en los siguientes tres puntos:

1- En un primer lugar, al igual que en los años 30, nos encontramos en una época de crisis económica de suma gravedad.

2- En segundo lugar, tal y como en la década de los años 30 la sociedad afectada por la crisis observo que el partido gobernante, de ideología izquierdista, no podía sacarles de la crisis, por antonomasia decidieron que debía ser una partido de ideología contraria (nazismo) el que podría sacarles de esa grave situación. Similar es la situación de la Europa actual, cuya mayoría de países integrantes se encuentran gobernados por partidos de ideología izquierdista o derecha moderada (España, Alemania, Holanda, Francia, Francia…) y que al verse afectada también por una fuerte crisis económica , se ha vuelto a repetir el proceso en el que los ciudadanos ven que los partidos de izquierdas no pueden sacarles de la crisis (aunque sea un pensamiento erróneo, como ya se ha mencionado anteriormente, puesto que el control de una crisis de semejantes magnitudes no está al alcance ni de un partido de izquierdas ni de uno de derechas, la crisis hubiera afectado de la misma manera si habría estado gobernando el partido político de la oposición).

3- En tercer y último lugar, en la sociedad europea de los años 30 existía hacia los judíos un rechazo y una especie de odio que estaba fermentando, esperando una excusa (como la crisis económica) para cargarles con las culpas. Como ya he comentado anteriormente, en la sociedad actual pasa algo parecido, puesto que ese rechazo a los inmigrantes se viene gestando desde algunos años atrás, sin embargo, es ahora en plena crisis económica en la que surgen opiniones como: “la culpa de la crisis la tienen los inmigrantes” o la tan oída “los inmigrantes nos quitan el trabajo”, ambas por supuesto carecen de sustentación, lo que se traduce en la falsedad de las mismas. El blanco de este rechazo, sin duda alguna, es la población árabe (a la que una parte de la ciudadanía asocia erróneamente con el terrorismo fundamentalista islámico), que es rechazada por sus religión y costumbres distintas y por la ignorante sensación de “miedo” hacia este grupo étnico.

Nazismo: Herramientas empleadas

Miedo: generar terror, miedo entre la ciudadanía fue una práctica habitual del régimen nazi lo cual aplicaba a través del temido cuerpo de las SS y con el fin de afianzar y demostrar su superioridad física y militar, así como para tener controlada a la población puesto que esta no se atrevía a hacer nada “prohibido” por miedo a los castigos o reacciones pertinentes.

Culto a la imagen: esta práctica es habitual en todas los gobiernos totalitarios y autoritarios, y es una práctica que muchos gobiernos han empleado y que aun algunos

utilizan en la actualidad (Hitler, Stalin, Fidel Castro, Mao Zedong, etc…). Consiste en emplear imágenes del dirigente del Estado (ya sea llamado Führer, Duce o similar) y distribuirlas por todos los lados y rincones del país así como en todos los medios de comunicación, siendo además imágenes en las que el retratado aparece con un cierto carácter "divino", "místico" o de superioridad (generalmente militar).

Simbología: destaca en importancia el uso de símbolos o insignias que caractericen al partido Nacional Socialista (NSDAP) y que a simple vista se asocien con la ideología nazi en general. Es el caso del empleo de la esvástica o cruz gamada (que perdura hasta nuestros días) como insignia principal de la ideología nacional socialista. Hitler también recurrió al cambio de la bandera de la Nación Alemana introduciendo dos nuevas banderas, una de ellas de fondo rojo y la esvástica de color negro sobre un circulo blanco, y otra con tres franjas horizontales de color negro, blanco y rojo respectivamente. La introducción de estos nuevos colores lo explica el propio Hitler en "Mein Kampf" (Mi lucha), arguyendo que emplea el color blanco por el nacionalismo, el rojo por el socialismo y la esvástica para representar la raza aria. Por último, Hitler conservó el Águila Imperial utilizada en la República de Weimar, gobierno que le precedió, si bien es cierto, que añadió al águila imperial una cruz gamada en representación del partido nacionalsocialista.

Finalmente se hace necesario destacar, que el gobierno Nazi empleaba símbolos y estandartes con un gran parecido a los utilizados por el Imperio Romano (que también usaba el águila como símbolo), en alusión a un nuevo imperio, el Nazi, que nuevamente conseguiría extender su ideología conquistando la inmensa mayoría de los territorios europeos.

Propaganda:

Cine: además de sufrir una fuerte censura, experimento también una profunda modificación, puesto que todas las proyecciones debían contener algún mensaje pro nazi. Por si ello fuera poco, el propio régimen se encargo de crear sus propias películas en las que exoraba la ideología nacionalsocialista y el poderío del ejército alemán. (Sírvase como ejemplo "El triunfo de la voluntad, dirigida por Leni Riefenstahl).

Radio y medios de comunicación impresos: la radio fue el medio de comunicación más importante del régimen, puesto que al estar muy extendido su uso en esa época, permitía que la propaganda neonazi y los discursos de Hitler penetraran en los hogares alemanes. En cuanto a los medios escritos, tanto los periódicos como los libros fueron sometidos a una gran censura.

Discursos y concentraciones: eran muy comunes y mayoritarias, puesto que Hitler a menudo acudía a grandes concentraciones donde pronunciaba su discurso con el fin de alentar a la población (sobre todo a la más joven) y demostrar el poderío militar del régimen (grandes concentraciones a las que una gran parte del ejército alemán acudía). (Sírvase como ejemplo en este caso la concentración de Núremberg).

Uso de la economía como propaganda política: debido a la profunda crisis económica en la que se encontraba sumergido el mundo entero (y que afecto con gran virulencia al

Estado alemán, por las causas ya comentadas con anterioridad), existía un fuerte descontento social, algo de lo que Hitler se aprovechó, culpando a los judíos y comunistas de la crisis y descalificando la ineficaz labor de los gobiernos para salir de esta situación. De esta manera, prometió sacar a Alemania de la crisis, lo que le valió salir elegido en las urnas electorales.

Actualidad: Herramientas empleadas y comparación con las anteriores

Propaganda:

Informativos televisivos: se han convertido en el medio más importante de comunicación y que lcanza mayores cuotas de audiencia (por encima de la radio y los periódicos). Es aquí donde se transmite la propaganda política a través del diferente enfoque que le dan las cadenas a cada noticia, en función de la corriente ideológica de la propia cadena televisiva. A diferencia con el régimen nazi, las proyecciones se hacen por televisión y no en cines, lo que permite llegar a un mayor número de espectadores, además de que ya no existe censura previa (salvo que consideremos en enfoque ideológico de cada cadena como una censura).

Radio: se ha visto desplazada por la televisión e internet, lo que está provocando que caiga en desuso. Aun así, las emisoras radiofónicas se dividen, al igual que las cadenas televisivas, en función de su ideología, por lo que al no haber censura y existir emisoras de todas las ideologías, el espectro radiofónico queda cubierto totalmente.

Medios impresos: al igual que la radio, se han visto desplazados por los nuevos medios como la televisión e internet (e incluso hoy en día, muchos periódicos no son rentables y reciben pérdidas económicas), y se encuentran de la misma manera divididos en función de su ideología y con una estrecha "relación" con ciertos partidos políticos (ejemplo: El País y PSOE y El Mundo y PP), por lo que se convierten en los órganos de expresión de los propios partidos políticos, algo que se puede observar claramente en los artículos de opinión de estos medios.

Internet: se trata de un medio en auge que permite llegar de manera rápida a un gran número de audiencia, y en el que los partidos políticos se están adentrando cautelosamente. En este medio la propaganda política viene expresada a través de blogs o páginas web de los propios partidos o simpatizantes y a través de las redes sociales (que permiten llegar al público joven, a los futuros votantes).

Discursos y concentraciones: hoy en día los partidos políticos siguen organizando mítines y concentraciones, sin embargo, no consiguen aglutinar a una gran mayoría como en la época nazi, y tampoco son empleados para demostrar el poderío del partido, sino más bien se han convertido en concentraciones donde los políticos dan a conocer sus propuestas y rebaten o "critican" las de la oposición.

Culto a la imagen: actualmente se sigue practicando la difusión gráfica de los candidatos políticos, sin embargo está regulado por ley y únicamente permitido en la época preelectoral, en la que se pegan carteles o anuncios publicitarios con el rostro del candidato de un determinado partido político. Aun que es cierto que su función es similar a la del régimen nazi (hacer propaganda de la cabeza visible del partido), a día de hoy existe libertad democrática, por lo que no solamente habrá un único candidato, y además, su imagen ha perdido ya esa función de culto a la misma.

Uso de la economía como propaganda política: es este punto en el que se puede encontrar gran similitud con su homónimo de la época nazi. La situación actual, de crisis económica, ha supuesto nuevamente el descontento de la ciudadanía (al igual que en la Alemania de los años 30), lo que está provocando que los partidos de la oposición se aprovechen de la situación y culpen a los partidos gobernantes por su ineficacia en materia económica, lo que se traduce en que estos partidos políticos de oposición estén ganando nuevos adeptos.

¿Es posible un gobierno de ultraderecha en Europa Occidental?

Indudablemente y lamentablemente la respuesta ha de ser afirmativa. Come se ha podido comprobar, los indicadores que señalan que este hecho puede convertirse en una realidad próxima son los últimos resultados electorales de diversos países europeos en los que los partidos de ultraderecha han aumentado sus escaños, como puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla I. Resultados electorales de la extrema derecha en las elecciones europeas de 2009

País	Partido	% voto 2009	% voto 2004	Escaños 2009	*Escaños 2004*
Reino Unido	BNP (*British National Party*)	6.0	4.9	2	–
Francia	FN (*Front Nationale*)	6.3	9.8	3	*7*
Italia	LN (*Lega Nord*)	10.2	5.0	9	*4*
Austria	FPÖ (*Freiheitliche Partei Österreichs*)	13.1	6.3	2	*1*
Holanda	PVV (*Partij Voor de Vrijheid*)	17.0	–	5	–
Bélgica	VB (*Vlaams Belang*)	10.7	14.3	2	*3*
Dinamarca	DF (*Dansk Folkeparti*)	14.8	6.8	2	*1*
Bulgaria	*Ataka*	12.0	11.9	3	*2*
Rumania	PRM (*Partidul România Mare*)	8.6	4.2	3	–
Finlandia	PS (*Perussuomalaiset*)	9.8	–	1	–
Hungría	*Jobbik Magyarországért Mozgalom*	17.0	–	3	–
Grecia	*LAOS (Laikós Orthódoxos Synagermós)*	*7.2*	*4.1*	*2*	*1*

Nota: los datos de 2004 se refieren sólo a los partidos que han conseguido representación también en 2009. (Información recogida por Margarita Gómez-Reino, Profesora titular de Ciencia Política, UNE).

Como puede comprobarse son muchos los países europeos en los que la ultraderecha está ganando adeptos, siendo en algunas de estas naciones donde los grupos políticos de ideología de extrema derecha toman posturas más radicales y medidas más xenófobas. Es el caso de Italia, donde el partido de ultraderecha Liga Norte (que gobierna en algunas de las provincias del norte del país) ha reiterado en numerosas ocasiones su carácter xenófobo, siendo el ejemplo más claro el acontecido en las navidades pasadas, cuando este partido instaba a la ciudadanía a denunciar a vecinos, amigos o incluso familiares inmigrantes que se encontrasen en situación irregular, así como también defendió la expulsión de los gitanos de Italia. Otro claro ejemplo lo podemos observar en Suiza, donde recientemente la petición de la comunidad musulmana para construir minaretes en las futuras mezquitas suscito una fuerte polémica y un inmediato rechazo por parte de la ultraderecha que promovió una votación para prohibir la construcción de dichos minaretes, la cual salió aprobada. Sin embargo, esta votación no era sólo contra los minaretes de las mezquitas, ya que en Suiza sólo hay cuatro, desde los que no se llama a la oración, sino contra el Islam y el miedo al integrismo islámico. Para ello cabe citar las palabras de la ministra de Justicia y Policía suiza, Eveline Widmer-Schlumpf: *"Los resultados de esta votación expresa, sin duda, los miedos e inseguridades existentes entre la población de que los pensamientos fundamentalistas islámicos puedan conducir al establecimiento de sociedades paralelas que se aíslen, que rechacen nuestras tradiciones estatales y que ignoren nuestro orden jurídico"*, afirma la ministra.

Por ello, se podría decir que actualmente está surgiendo y acrecentando un sentimiento de "islamofobia" en numerosos países europeos (Bélgica, Holanda, Suiza…), acrecentado por la crisis económica actual, ya que la población inmigrante es considerada por algunos sectores de la sociedad europea como la causante de la crisis (al igual que los nazis tomaron como cabeza de turco a los judíos, hoy en día son los inmigrantes los que pagan la peor parte), y siendo dentro de este sector inmigrante los musulmanes los más castigados, debido a las "islamofobia de la que se hablaba". De esta manera los partidos de ultraderecha ven apoyadas sus propuestas por un "amplio" sector de la ciudadanía.

Otro de los factores que pueden llevar a que en un futuro no muy lejano un gobierno de ultraderecha se haga con el poder, es que parte de la población considera que los partidos socialistas, (mayoritarios en el gobierno de los países europeos actuales), no están llevando a cabo una buena gestión económica para salir de la crisis, por lo que se podrían ver en disposición de votar a los partidos de ideología contraria como única solución para superar esta crisis económica, algo que como ya se ha comentado anteriormente, ya sucedió en Alemania con el régimen Nazi.

Por tanto, como conclusión a este trabajo de síntesis y análisis, es necesario afirmar que la posibilidad de que un gobierno de ultraderecha gobierne algún país europeo en un futuro no muy lejano, está latente y que pese a ser un futuro incierto y de difícil pronóstico, esta situación se hace posible y puede llegar a convertirse en una realidad. Con todo ello, con esta opinión no se pretende ni mucho menos afirmar que esta predicción se vaya a cumplir, sino alegar que existe la posibilidad de que se cumpla, si bien es imposible hacer profecías del futuro que sean totalmente exactas.